



LAS DESCONCERTANTES IDEAS DE AGNES HELLER

El último libro de Agnes Heller y Ferenc Feher traducido al español, *Anatomía de la izquierda occidental* produce en el lector latinoamericano un efecto de desconcierto. Los autores abordan temas políticos muy variados, a manera de un inventario de preocupaciones actuales. Quienes hayan leído algunos de los textos de Agnes Heller sentirán un cambio de estilo: hay en esta obra un abanico de opciones políticas desde el plano internacional hasta los problemas de cultura y religión ligados a la política; desde un análisis de la política exterior propuesta por Kissinger, hasta una discusión sobre el relativismo cultural.

Esta obra es una invitación a la reflexión, una apertura a la discusión de temas polémicos y una provocación a la ortodoxia. Si este es su objetivo, se cumple de sobra. Pero el libro nos deja la sensación de que ciertos aspectos de los temas no se abordan exhaustivamente; cada capítulo, cada tema bien merece un libro. Es una revisión que deja interrogantes y provoca rechazo, particularmente por dejar truncas tesis que requieren mayor contrastación con los análisis especializados en la materia. Brezhnev, Wallerstein, Samir Amin, la URSS, los Estados Unidos e Irán no pueden constituir los parámetros para medir el mundo actual.

La obra de Heller y Feher produce, además, desconcierto porque no está dirigida al público latinoamericano. Si el libro nos dice poco sobre la realidad de esta región ¿es que acaso se ha dividido el mundo de tal suerte que lo que preocupa a Europa, a Australia o a los Estados Unidos no tiene relación con nuestros procesos políticos? ¿Dónde nos dejan los autores? Ya no somos ese occidente que con tanta vehemencia reivindican, ni vemos reflejada en su obra a la izquierda latinoamericana.

En este libro Agnes Heller se aleja de nuestros intelectuales y quizás, también, toma distancia de los marxismos. To-



avía en sus trabajos sobre la vida cotidiana se hablaba un lenguaje universal, pero ahora, en *Anatomía de la izquierda occidental* la sentimos ajena a nuestras preocupaciones, a nuestras creencias y esperanzas, a nuestra teoría y nuestra práctica. Aquí, su marxismo se vuelve irreconocible. ¿Será éste el resultado de su obsesión antisoviética? ¿Habrá caído en el encanto de las teorías de la modernidad? ¿Se aferrará a una esperanza que en Latinoamérica es inadmisibile?

La realidad juega con nosotros. Ha negado la validez de las teorías antes de que tuviéramos tiempo de levantarlas como pilares de las ciencias sociales y a punto de recrearnos en sus pensamientos, los teóricos nos abandonan. La práctica política latinoamericana no tiene tutores.

Heller y Feher producen desconcierto. Su capítulo dedicado a los mitos no acierta a tocar los temas sagrados de este Tercer Mundo (que ellos califican de mito), pero fuera de ese capítulo nos impactan con su discusión sobre el mercado, el Estado mínimo y el Estado máximo, la economía internacional y su carácter complementario; y ahí sí, subrepticamente, nos presentan sus teorías en ruptura con ideas estereotipadas, aunque nos provoquen desacuerdos.

Hay en los autores, dibujadas las líneas hacia los socialismos posibles y las revoluciones en proceso. En este sentido se rescatan los pasados análisis sobre las necesidades, el pluralismo democrático, el individuo y la comunidad, los principios morales y políticos, mezclado con la aportación habermasiana respecto a la comunicación social sin dominación.

El lector tiene la tarea de encontrar las salidas del laberinto. Y por eso, porque estamos en crisis y necesitamos formarnos una imagen del mundo menos decadente, la lectura de Agnes Heller y Ferenc Feher, a pesar de lo abigarrada y llena de tesis controvertidas, nos marca los ca-



Guía de lecturas

minos del laberinto, o la sombra de los fantasmas que perseguimos.

Agnes Heller y Ferenc Feher
Anatomía de la izquierda occidental.
Barcelona, ed. Península, 1985

Lucila Ocaña